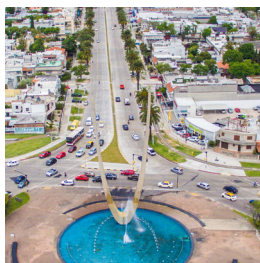
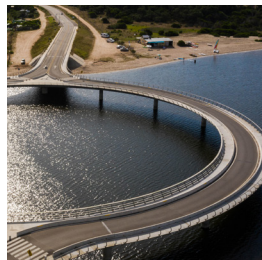




ODS Introducción y Participación



Oficina
de Planeamiento
y Presupuesto



Agencia Uruguaya
de Cooperación
Internacional



Instituto Nacional
de Estadística



Ministerio
de Relaciones
Exteriores

OBJETIVOS DE DESARROLLO
SOSTENIBLE

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible¹ es un plan de acción global creado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2015. Su objetivo principal es mejorar la calidad de vida de las personas y proteger el planeta, promoviendo un desarrollo económico, social y ambiental equilibrado. Esta agenda establece metas claras a alcanzar antes del año 2030 y busca que los países trabajen de manera conjunta para enfrentar problemas como la pobreza, la desigualdad y el cambio climático.

Dentro de la Agenda 2030 se encuentran los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)², que funcionan como una guía para las políticas públicas de los países. Uruguay se sumó a la Agenda 2030 en 2015, comprometiéndose a aplicar los ODS en sus planes nacionales. Para el país, estos objetivos son importantes porque ayudan a orientar decisiones y acciones hacia un desarrollo inclusivo, con igualdad de oportunidades, crecimiento sostenible y cuidado del ambiente.

¿Por qué es importante la participación ciudadana?

La participación ciudadana es fundamental para el avance en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y en particular para los cinco ODS que se reportan:

1 Para más información: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

2 Para más información: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>



ODS 6: Agua limpia y saneamiento.

El cuidado del agua y el saneamiento no dependen únicamente de las decisiones del Estado, sino que también de las acciones cotidianas de la población.

Las organizaciones de la sociedad civil tienen el rol clave de asegurar que los gobiernos rindan cuentas, destinen recursos a la gestión y el desarrollo del agua como recurso primordial, y que promuevan un entorno inclusivo para toda la población.

Cuando la ciudadanía se involucra, se fortalece la gestión sostenible del agua. Acciones simples como evitar desperdicios, no arrojar residuos a ríos o desagües, mantener en buen estado las instalaciones sanitarias y denunciar situaciones de contaminación contribuyen directamente a mejorar la calidad y disponibilidad del recurso.



ODS 7: Energía asequible, segura, sostenible y moderna

La transición hacia una energía más limpia y asequible no es solo una tarea de los gobiernos, es un proceso que requiere el compromiso activo de la sociedad. Las decisiones que toman las personas, las organizaciones y las empresas como consumidoras de energía influyen directamente en la demanda, el uso de los recursos y el impacto ambiental, y es fundamental para que el objetivo se cumpla de manera real y sostenida en el tiempo.

Cuando la ciudadanía participa, se fortalece la responsabilidad colectiva en el cuidado del ambiente. Elegir prácticas más eficientes, apoyar proyectos de energías renovables y promover el debate sobre el uso de la energía permite construir un modelo energético más justo y sostenible. Además, la participación social ayuda a exigir políticas públicas responsables con mirada de largo plazo y a generar conciencia sobre la importancia de reducir la contaminación y el consumo innecesario.

De esta manera, la participación ciudadana no solo contribuye a consolidar un sistema energético más sostenible, sino que también fomenta una sociedad mejor informada, comprometida y preparada para enfrentar los desafíos energéticos actuales y futuros, en concordancia con los objetivos de la Agenda 2030.



ODS 9: Infraestructuras resilientes, industrias sostenibles y fomento de la innovación

Las personas no solo son usuarias de la infraestructura y la tecnología, sino también protagonistas del desarrollo. A través de la educación, la formación y la participación en proyectos comunitarios, la ciudadanía contribuye al fortalecimiento de la innovación y el progreso tecnológico.

Además, una sociedad informada y participativa puede acompañar y supervisar los proyectos de infraestructura, promoviendo que se realicen de forma responsable, inclusiva y respetuosa del ambiente. La participación ciudadana permite que el desarrollo industrial y tecnológico esté alineado con las necesidades reales de la población, fortaleciendo una visión de progreso sostenible y equitativo, en concordancia con los principios de la Agenda 2030.



ODS 11. Ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles

La inclusión de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones contribuye a generar políticas y acciones más justas, legítimas y acordes a las necesidades reales de los territorios. Escuchar a la ciudadanía permite identificar problemas, prioridades, recursos, proponer ideas y fortalecer el compromiso social.

Asimismo, la participación ciudadana fomenta la responsabilidad colectiva y el sentido de pertenencia; las personas se sienten parte del cuidado de los espacios públicos, del ambiente y de la convivencia social.

Involucrarse no solo contribuye a mejorar las ciudades, sino que también fortalece la democracia y promueve una sociedad más solidaria y comprometida con el desarrollo sostenible



ODS 17: Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Las alianzas no se limitan solo a los gobiernos. La ciudadanía cumple un rol clave en la construcción de redes de cooperación y solidaridad. Las personas pueden participar a través de organizaciones sociales, voluntariados, proyectos comunitarios, iniciativas educativas y ambientales, espacios de diálogo y participación pública.

Cuando la ciudadanía se involucra, se fortalece la confianza, se generan nuevas ideas y se construyen soluciones más inclusivas y efectivas. Además, la participación ciudadana ayuda a exigir transparencia, rendición de cuentas y un uso responsable de los recursos.

El trabajo conjunto entre la ciudadanía, las instituciones y los gobiernos permite que las políticas públicas sean representativas y respondan mejor a las necesidades reales de la población. Es en el diálogo social que se plantean desafíos, obstáculos, capacidades de resolución; para ello los diversos niveles de gobierno permiten articulaciones y capacidades amplias y adecuadas para una sociedad democrática plena.